

Callar o hablar sobre Santrich compromete a Maduro y a la FAN

El 17 de mayo, medios de comunicación de Colombia dieron cuenta de la muerte de Seuxis Paucias Hernández Solarte, alias Jesús Santrich, comandante de las disidencias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). El deceso de Santrich ha generado un catálogo de interrogantes y de especulaciones, favorecidas por la incertidumbre.

«Informamos a Colombia y el mundo, con dolor en el corazón, la triste noticia de la muerte del comandante Jesús Santrich, integrante de la dirección de las FARC-EP, Segunda Marquetalia, en una emboscada ejecutada por comandos del Ejército de Colombia el 17 de mayo», anunció las FARC el 18 de mayo.

Según el anuncio, Santrich habría sido abatido en la serranía de Perijá. El 18 de mayo, el ministro de Defensa de Colombia, Diego Molano, dijo, a través de su cuenta de Twitter, que, de acuerdo con información de inteligencia, la muerte de Santrich habría ocurrido durante presuntos enfrentamientos ocurridos en Venezuela.

«De confirmarse este hecho, se comprueba que en Venezuela se refugian narcocriminales», aseveró.

Molano enfatizó, el 20 de mayo en entrevista con *Caracol Radio*, que «no hay información confirmada y hasta que no esté confirmada no podemos decir nada».

Transcurridos varios días de la baja de Santrich, no se ha generado ningún pronunciamiento del gobernante Nicolás Maduro y del Alto Mando militar que encabeza el ministro de la Defensa, general en Jefe (Ej) Vladimir Padrino López. Esta posición no es ajena a la cautela por la que ha optado la organización castrense desde que inició, el 21 de marzo, el fuego cruzado, en el Alto Apure, en la zona fronteriza con Colombia.

“La ausencia de un pronunciamiento del Alto Mando militar y del propio Ejecutivo sobre los hechos acontecidos en Apure como en el deceso de Santrich, **es una manera de evadir la responsabilidad en admitir la presencia, beligerancia y las actividades llevadas a cabo por grupos irregulares, FARC, ELN y otros a lo largo y ancho del territorio de Venezuela**”, subraya el investigador y analista castrense José Antonio Rivas Leone.

Para el investigador, el conflicto en el Alto Apure es la punta

del iceberg. Agrega que se trata de situaciones irregulares por la forma como distintos grupos de paramilitares, guerrilla y otros, operan holgadamente en varios estados del país.

Destaca que la FAN ha sido superada en su operatividad y en su misión de su sagrado papel de velar por el resguardo de su soberanía. Atribuye esta circunstancia al hecho de que la Fuerza Armada ha estado vinculada en una diversidad de tareas y de ocupaciones ajenas a su perfil.

Al mismo tiempo, el analista señala que Venezuela no tiene antecedentes cercamos de situaciones parecidas, más allá de cualquier crítica que se pudiera señalar a las otrora Fuerzas Armadas Nacionales.

«Se ve claro que esos irregulares han superado en sus acciones el papel de la institución castrense. En el gobierno de Hugo Chávez, y sucesivamente se les ha reconocido presencia, y eso queda ratificado con el hecho de que Santrich haya sido dado de baja al interior de nuestro territorio. De allí el silencio sepulcral de Maduro y del Alto Mando, en cualquier país esto generaría, como mínimo, una crisis”, señala José Antonio Rivas Leone.

Desde su perspectiva, callar o pronunciarse sobre la muerte de Santrich compromete a Maduro y a los mandos militares. Insiste en que de allí deriva su evasión para abordar el caso con la responsabilidad que conlleva.

Lo que deja Santrich

En un artículo de opinión publicado en TalCual, Héctor Pérez Marcano, exparlamentario, señala que si en Venezuela hubiera un Parlamento legítimo, la Comisión Permanente de Defensa de esa Asamblea Nacional (AN) habría interpelado al Ministro de la Defensa e iniciado una investigación sobre la muerte de Santrich.

“La muerte de Santrich en territorio venezolano devela varias situaciones que ponen en duda, lamentablemente, la actuación de nuestra FAN y los oficiales que las comandan. Se confirma que Santrich era protegido por nuestra FAN y se movía a placer en Venezuela. Se confirma que existe esa alianza soterrada entre las FARC disidente y la alta oficialidad de nuestra FAN. Ello explica el alto y preocupante número de bajas de nuestra FAN”, argumentó Pérez Marcano.

El investigador José Antonio Rivas Leone cree que no se puede

perder de vista que Venezuela se constituye en un Estado frágil. Explica que, en ese contexto, hay un Estado desentendido de sus ciudadanos en relación con las necesidades básicas que no son cubiertas, entre ellas la salud y la educación, y hay una alteración del orden legal constitucional.

“Esto último se evidencia al perder el Estado el monopolio legítimo y exclusivo de las armas y la incapacidad de resguardar el territorio y la soberanía”, indica.



Señala otro elemento que a su juicio, da muestras de la fragilidad del Estado venezolano: la intromisión e injerencia de países foráneos en la política venezolana y en toma de decisiones, principalmente, de Cuba, Rusia, China e Irán. Agrega otro rasgo: la presencia de irregulares, organizaciones armadas, mafias, guerrilleras y paramilitares que operan y desafían al poder del Estado.

«Todo esto tiene que ver con el entramado de diversas actividades delincuenciales. Por supuesto, todo esto se da por la debilidad del Estado de poder, a través de su Fuerza Armada, garantizar el resguardo del territorio y la propia soberanía», puntualiza Rivas Leone.

Por su parte, el general retirado Juan Antonio Herrera Betancourt cree que Maduro sabe que la mirada internacional está sobre él y por eso no se ha producido, hasta ahora, ningún afirmación sobre Jesús Santrich. Agrega que, de manera particular, la Corte Penal Internacional (CPI) está atenta a lo que ocurre.

De esta manera, el general retirado subraya que «si Santrich fue abatido en Venezuela es la confirmación, la admisión de la presencia de la guerrilla en el territorio nacional. ¿Cómo queda Venezuela ante un hecho como este, ante la violación de nuestra soberanía? Para Colombia es un hecho cumplido y un objetivo logrado».

Asimismo, Herrera Betancourt expresa que, al analizar el contexto en que ocurrieron los hechos, se perciben las razones por las que la posición venezolana sobre la muerte del comandante disidente de las FARC se mantiene en lo que califica como un limbo.

Lecturas varias

Eduardo Bonces, periodista de la Agencia Colombiana de Noticias (Colprensa), señala que, en el caso del gobierno colombiano, la lectura sobre la muerte de Jesús Santrich le resultó extraña por varias razones.

«Para el gobierno de Iván Duque, la muerte de Santrich era como una especie de trofeo de guerra. Pero el gobierno colombiano no se puede adjudicar ese trofeo de guerra porque no sabemos cómo murió ni a manos de quién», enfatiza.



Refiere que mientras el gobierno de Duque señala que Santrich fue dado de baja en una emboscada de tropas venezolanas, informaciones extraoficiales sugieren que fueron grupos, como paraestatales o metaestatales, que se unieron para dar un golpe a las disidencias.

«Dicen también que podrían haber sido sicarios contratados por el régimen de Maduro. Las versiones son muchas y todavía no hay una claridad sobre como murió este personaje, la única claridad que tenemos es que murió”, indica.

Bonces llama la atención sobre el hecho de que, en los medios colombianos, la muerte de Santrich ocasionó una cobertura puntual. Sin embargo, plantea que la noticia no generó mayor análisis dada la ausencia de datos que permitan confirmar o desmentir cuáles fueron los sucesos ocurridos.

Además, puntualiza que el estallido social que vive Colombia actualmente ha impedido que una noticia como la muerte de Santrich tenga mayor impacto.

Refiere que la muerte de Santrinch se da en el marco de unos enfrentamientos entre criminalidad que hay en la frontera, «con un silencio cómplice del gobierno venezolano y, digamos, con una falta también de inspección por parte del gobierno sobre lo que está pasando en la frontera». Indica que, algunas voces ultraderechista de Colombia, sugirieron que la muerte de Santrich era producto de bandas de narcotraficantes.

Pero el periodista de la Agencia Colombiana de Noticias (Colprensa) advierte que toda esa información nadie la sabe porque no se ha podido comprobar.

“Si Maduro se pronuncia o calla dará una pista para muchas interpretaciones que, por más cerrado que sea el discurso, no lo

va a lograr. Sea como sea, Maduro no se va a atribuir el hecho porque yo creo que el gobierno venezolano no tuvo nada que ver en la muerte de Jesús Santrich por varias razones. Primero, porque el problema del narcotráfico en Venezuela, en la frontera, se ha extendido demasiado y ya son unas estructuras bastante fuertes que ni siquiera el mismo Estado puede controlar. Y, segundo, no sabemos la realidad de cuál es la posición del gobierno de Maduro frente a esa banda criminal específica, la de Santrich, hay diferentes versiones y no sabemos cómo está funcionando”, enfatiza Bonces.

Expresa que el gobierno de Maduro, al igual que el de Duque, tiene un problema grande y real que es la legitimidad.

“Se me hace extraño porqué Maduro no se abroga esa muerte, pudiendo legitimar la acción de sus fuerzas militares en la frontera. **Muchos problemas de análisis sobre esta situación. Hasta que no haya un pronunciamiento oficial del gobierno de Maduro, la posición de ellos da para muchas interpretaciones. Yo incluso creo que el gobierno de Maduro debería pronunciarse para dejar una versión, al menos, general**», concluye el periodista.

Días antes de que la Segunda Marquetalia de las FARC informaran la muerte de Santrich, el 13 de mayo la Corte Suprema de Justicia de Colombia avaló la extradición del disidente de la guerrilla de las FARC, quien estaba solicitado por el gobierno de Estados Unidos bajo acusación de narcotráfico.

El 18 de junio de 2020, **Estados Unidos ofreció una recompensa de hasta 10 millones de dólares por información que condujera a la captura de Santrich** y otra cantidad similar por conocer del paradero de Iván Márquez. En marzo del mismo año, EEUU ofreció \$15 millones por la entrega de Maduro y \$10 millones por cuatro funcionarios de su gobierno.

Lo reciente de la FAN

El 15 de mayo, cuando finalmente confirmó el secuestro de ocho efectivos de la FAN, el Ministro de la Defensa, Vladimir Padrino López, aseveró que los métodos asesinos y cobardes de las facciones de “grupos irregulares armados colombianos; organizaciones terroristas dedicadas al narcotráfico, al secuestro y la extorsión, entre otras actividades delictivas”.

El alto oficial dijo que esos grupos también causaron la muerte de efectivos militares y ocasionaron graves heridas a otros, algunos de ellos con mutilaciones.

El 20 de mayo, Padrino López señaló que, en la FAN, están esperando por la liberación de ocho de sus soldados secuestrados por los que llama grupos delincuenciales colombianos, sin más referencia. «Estamos luchando y haciendo todo lo conducente para que ellos regresen a casa», expresó.

Por su parte, el 21 de mayo, el jefe del Comando Estratégico Operacional de la Fuerza Armada Nacional (Ceofan), Remigo Ceballos Ichaso, señaló: «Aquí no va venir ninguna nación extranjera a tratar de arrodillar a la FAN, porque la Fuerza Armada existe para defender a Venezuela. Juntos todos como hermanos, vamos a vencer ante las adversidades».

Con información de TalCual